

Validación de instrumentos de evaluación del aprendizaje escolar en población mexicana

Ortega Andrade Norma Angélica, Romero Ramírez Mucio, Martínez Martínez J. Patricio,

y García Cruz Rubén

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Actualmente en el ámbito educativo, uno de los problemas que con mayor frecuencia se presentan son el bajo rendimiento académico, los problemas en el aprendizaje y en particular los problemas relacionados con la lectura y la escritura (Bermudez, 1995). De acuerdo a Ferreiro y Gómez Palacios (1980) y Mialaret (1972) la dificultad más importante observada en relación con el fracaso escolar, está asociada con el acceso al sistema de lecto-escritura y las matemáticas. Datos proporcionados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), en el marco del Panorama Educativo de México de 2007 en que se describen los Indicadores del Sistema Educativo Nacional, se reporta que el 72% y 51% de los niños de 3º de primaria en español y matemáticas respectivamente y el 79% y 82% de 6º de primaria en español y matemáticas respectivamente alcanzan el nivel de logro educativo básico según dominio evaluado en los Excale (2006). Sin embargo, estos datos no son alentadores debido a que las habilidades relacionadas con estos logros todavía no son suficientes para bajar el índice de reprobación y fracaso escolar como indicadores de los problemas de aprendizaje escolar. Sabemos que la deserción y la repetición escolar son las caras de una misma moneda del fracaso escolar y son la causa de un aumento a través de los años, de la población adulta no alfabetizada o semialfabetizada. Como resultado del serio problema educativo y de la implantación del Programa Nacional de Educación (PNE), ha habido diversas investigaciones sobre distintos aspectos generales y específicos de la problemática. En el año de 1995 el Consejo Mexicano de Investigación Educativa editó dos libros que exponen la situación de la investigación educativa en el país durante el período 1982-1993. Esa revisión consideró temas de importancia fundamental para el análisis de la educación

básica; entre otros: evaluación del aprendizaje, español como primera lengua, procesos de enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura en preescolar y primaria, y dificultades de aprendizaje de la lectura y la escritura. En el caso de la evaluación del aprendizaje, Martínez, Cepeda, Fuentes y Burgos (1995) revisaron los trabajos realizados en México.

Encontraron que la investigación en la materia fue muy escasa y se concretó casi exclusivamente en polémicas acerca de evaluación y medición; y que, en algunos casos, se aplicaron exámenes de ingreso y de oposición para nivel medio y superior, o bien baterías de pruebas estandarizadas de desarrollo a niños de niveles básicos de educación. El conocimiento de las dificultades que el niño pudiera presentar en el aprendizaje de la lecto-escritura y las matemáticas, ayudarían a determinar tanto remedios como medidas preventivas para enfrentarlas. Resulta evidente entonces la necesidad de evaluar el repertorio de conductas con que cuenta el niño relacionado con el dominio de las áreas académicas básicas; esto es, evaluar sus aptitudes para el aprendizaje escolar. La evaluación interesa a los investigadores de la educación que intentan determinar cuáles son los factores que mejor predicen los resultados del aprendizaje de la lectura y de la escritura a lo largo de los años escolares. También se efectúa para identificar las habilidades y debilidades de los niños en determinados aspectos de su desarrollo, con el fin de planear y aplicar programas de estimulación específicos. La evaluación de esta etapa de ningún modo debe ser utilizada para promover de grado, poner calificaciones o excluir a un alumno de un grupo. La evaluación de la aptitud o preparación escolar (i. e. aprendizaje escolar) cobra relevancia debido a que gran parte de la literatura justifica que, en el aprendizaje de situaciones sociales básicas (lectura, escritura y matemáticas), es necesaria su comprensión, es decir, que el niño llegue a ser un destinatario progresivamente válido de la comunicación escrita, con todo el enriquecimiento cognoscitivo, afectivo y social que implica dicha actividad. Uno de los problemas más importantes de la evaluación del aprendizaje es el no contar con los instrumentos adecuados que representen objetivamente las habilidades y debilidades de los educandos que estén en coherencia con el rendimiento escolar esperado en el

currículo especificado en los programas de primaria. Además de no contar con instrumentos basados y validados en población mexicana que permita identificar confiablemente el avance del rendimiento escolar de los niños. Es relevante por lo tanto, evaluar las aptitudes para el aprendizaje escolar, con miras a subsanar sus deficiencias e impedir que los niños a la larga presenten bajo rendimiento académico y fracaso escolar en el contexto educativo mexicano. Lo anterior implica que debemos estar atentos en el ajuste del repertorio del niño y la situación escolar a la que se va a enfrentar. El niño debe contar con las habilidades necesarias que le permitan entrar en la dinámica transicional hacia la etapa escolar. Esto no quiere decir que el niño debe aprender a leer y escribir antes de entrar a la primaria necesariamente, sino que la educación preescolar debe asegurar que el niño adquiera las habilidades que le permitan continuar su aprendizaje o sea estar preparado para ese aprendizaje ulterior: la lecto-escritura y las matemáticas. Un instrumento que proporciona información acerca de habilidades pre-académicas y académicas es la Batería de Aptitudes para el Aprendizaje Escolar (BAPAE; De la Cruz, 1989). El instrumento evalúa dos niveles de habilidades. El nivel 1 comprende: a) comprensión verbal, b) aptitud numérica y c) aptitud perceptiva como relaciones espaciales, constancia de forma y orientación espacial. El nivel 2 comprende: a) sinónimos, b) antónimos, c) grupo de palabras, d) aptitud numérica y d) aptitud perceptiva. La aplicación de este instrumento permite identificar las habilidades y debilidades de un niño en edad escolar permitiendo predecir un buen rendimiento escolar. Su aplicación puede ser individual o colectiva a niños de 6 a 8 años de edad. Otro instrumento es el Test Boehn de conceptos básicos (1970; versión española, 1996). Este instrumento fue elaborado para apreciar el dominio que los niños poseen de cierto número de conceptos que parecen fundamentales para el aprendizaje escolar durante los primeros años de primaria. Su aplicación puede ser individual o colectiva a niños de 4 a 6 años de edad. Estos instrumentos han sido utilizados en la Unidad de Evaluación Psicológica de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala (FES-Iztacala), UNAM (Romero y Meléndez, 1998), como en investigaciones realizadas en un proyecto de aprendizaje escolar en el Instituto de Ciencias de la Salud de la

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, por la información que proporcionan sobre las aptitudes básicas de los niños al ingresar a la educación primaria y su continuación, además de que son instrumentos de fácil y rápida aplicación.

En un estudio realizado por Romero (1999; véase también Romero, Aragón y Silva, 2000) se elaboraron los baremos mexicanos de la BAPAE en el nivel 1 para así tener información útil y válida de las aptitudes básicas para el aprendizaje escolar como comprensión verbal, aptitud numérica y aptitud perceptiva, en la población mexicana. En ese estudio se aplicó el instrumento a una muestra de 1209 niños de seis a siete años de edad, provenientes de 45 escuelas públicas de la zona metropolitana de la Ciudad de México; 643 niños y 566 niñas. La población fue provista de escuelas primarias públicas de la Ciudad de México y del Edo. de México, en sus turnos matutino y vespertino. Sin embargo, la aplicación de estos instrumentos en el contexto educativo mexicano se ha cuestionado si los resultados para México podrían considerarse confiables ya que por un lado, la BAPAE nivel 2 (De la Cruz, 1989) fue validada y baremada en España y por el otro, el test Boehn de conceptos básicos (Boehn, 1970; versión española, 1996), se ha validado en contextos socioculturales también distintos a la población mexicana como es el norteamericano en su versión original. Debido a esta problemática en el presente proyecto se pretende ampliar el estudio realizado por Romero (1999) con el fin de validar y obtener los baremos mexicanos de la BAPAE nivel 2 y del Test Boehn de conceptos básicos (Boehn, 1970; versión española; 1996) para evaluar el aprendizaje escolar en población mexicana de la zona del estado de Hidalgo específicamente en algunos municipios y de la Ciudad de Pachuca. Así, el objetivo general del proyecto propuesto es obtener la validación y baremación en población mexicana de dos instrumentos de evaluación para el aprendizaje escolar.

Participantes: La muestra estará formada por 1000 niños de primero de primaria y 1000 niños de segundo de primaria, de los dos sexos, masculino y femenino. La población será provista de escuelas primarias públicas de los municipios del Estado de Hidalgo y de la Ciudad de Pachuca, del turno matutino, con una edad

entre 6 a 7 años para los niños de primero de primaria y de 7 a 8 años para los niños de segundo de primaria.

Situación: Los niños serán evaluados de manera grupal. Se trabajará en los salones asignados por la escuela para los grados seleccionados.

Materiales y/o instrumentos: Batería de Aptitudes para el Aprendizaje Escolar (BAPAE; nivel 2). Diseñado por De la Cruz (1989) y Test Boehn de conceptos básicos. Diseñados para evaluar habilidades académicas consideradas prerrequisito para la lecto-escritura y las matemáticas.

Procedimiento: Una vez elegidas las escuelas y la muestra poblacional, se iniciará el trabajo con los grupos de segundo grado considerando la edad de 80

Número especial, octubre 2009 | *Revista Mexicana de Psicología* siete a ocho años de acuerdo a los criterios especificados en la sección de sujetos. Después se trabajará con los grupos de primero considerando la edad de 6 a 7 años. Se solicitará la colaboración de los directores de las escuelas primarias participantes para que proporcionen datos respecto a los niños que ingresaran en primer grado. También solicitaremos a los profesores que permitan la aplicación de las evaluaciones correspondientes a las diversas etapas del estudio, y para hacer un seguimiento académico de los alumnos. Los instrumentos serán aplicados por psicólogos y/o estudiantes de psicología (entrenados ex profeso), de manera grupal a cada grupo de niños en las aulas proporcionadas por las escuelas. Los instrumentos serán aplicados a 1000 niños o muestra equivalente a la original de cada instrumento. La aplicación se realizará en los mismos salones de clases ocupados por los alumnos, con el fin de que no se de algún cambio e influyan otras condiciones medio ambientales. Después de esto, ya con los niños en el salón, se procederá a explicarles las instrucciones específicas de cada uno de los componentes o sub-pruebas de los instrumentos y de cómo deben contestar los diferentes reactivos, de acuerdo a las mencionadas en los manuales, con el fin de que no haya variación y que pueda influir en las aplicaciones.

Resultados esperados: Conocimiento e identificación del grado de preparación escolar de los niños al ingresar y su continuación en la primaria sobre el aprendizaje de la lecto-escritura. Análisis de varianzas comparativos de muestras

de datos obtenidos de los diferentes grupos y escuelas con estadísticas entre las diferentes aplicaciones de los instrumentos. Obtención de tablas estadísticas que reflejen la distribución de puntuaciones de la aplicación de instrumentos (baremos mexicanos).

Conclusiones: La validación de instrumentos como la BAPAE nivel 2 y el Test Boehn de conceptos básicos (1970; versión española, 1996) puede aportar su utilidad como una estrategia que ayude a detectar a los niños con ciertos retrasos en su aptitud para el aprendizaje para darles la atención adecuada y así poder coadyuvar en la medida de lo posible a solucionar la problemática educativa existente en México, mediante la capacitación de profesores de escuelas primarias.